

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

El Altar Familiar.

La crisis dentro del matrimonio moderno es de inmensas proporciones, esto a todos los niveles sociales y de educación. Uno de los motivos de tal situación, es que el mundo actual se ha transformado en un mundo que busca la diversión y el placer, se hace muy difícil estar unos minutos sin que nos estemos distraendo por algo, ya sea jugando en el teléfono inteligente, o la TV, radio etc. es muy variada la cantidad de distracciones que hay al alcance de la mano actualmente. Estando en la misma casa se mandan mensajes de texto de una habitación a otra, la comunicación se ha hecho impersonal, el contacto directo o humano está siendo sustituido por la tecnología. Es una ola avasallante que arrastra a todos de una manera u otra, lo más fácil es dejarse llevar, porque es aparentemente lo más cómodo y práctico, así que la única manera de escapar es andando contra la corriente, a través de un verdadero esfuerzo para mantener el calor de las relaciones interpersonales tan necesarias para la salud, tanto física como de la sociedad.

La familia cristiana lamentablemente no ha escapado de esta corriente, pues tanto hay crisis en los matrimonios dentro de la Iglesia como fuera de ella. El porcentaje de divorcios dentro de la Iglesia, es igual al de los que no conocen al Señor, los hijos de los cristianos cada vez son más los que no quieren nada con el Señor. Esto nos revela que la Iglesia se ha dejado arrastrar por la corriente del mundo, al menos una buena parte de ella para ser justos. Los creyentes han dejado entrar en sus casas la violencia y la muerte, a través de las películas de acción que muchos disfrutaban. Han dejado entrar el adulterio, la fornicación, la mentira y el engaño, a través de las telenovelas que disfrutaban día a día. Han dado entrada a la vulgaridad, palabras ofensiva, malicia a través de los show que cada día ven en la TV y pare de contar. Cómo pedirles a los hijos que hagan cosas diferentes a las que sus padres disfrutaban y ellos observan cada día, la Palabra dice que todo lo que sembramos eso vamos a cosechar, cada programa de esos deja multitud de semillas de pecado en los hogares. Se impone pues medidas de emergencia para salirle al frente a esta crisis, la Palabra nos dice: *“¹ Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”* **2 Corintios 7.1** Aquí el Señor nos dice que los que tenemos esperanza en el Reino de los cielos, debemos purificarnos, esto es alejarnos del pecado en todas sus formas.

Hay una fiesta de las dadas por el Señor a Israel, llamada la de “los panes sin levadura,” esta fiesta es una simbología del tiempo en que la Iglesia esperará el regreso de su amado Salvador, esta fiesta comienza con la pascua o sea el sacrificio del Cordero de Dios y durante 7 días la casa debe estar libre de levadura, que es tipo del pecado. Durante los días previos a la fiesta los judíos debían de limpiar sus casa de levadura, no se trataba de que no usaran levadura y que solamente comieran panes sin levadura. Se trataba de que en las casas de los israelitas, no debía haber absolutamente nada de levadura, ni siquiera guardada para usarse después de la fiesta, esto nos habla de la limpieza de corazón. Durante estos siete días, solamente comían el pan sin levadura, lo cual significa sacar el pecado de lo que comían. ¿Cómo traemos esto al día de hoy en simbolismo? **Así como la Palabra del Señor es nuestra comida espiritual**, que nos alimenta el alma y el

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

espíritu, también estamos comiendo y alimentando nuestra alma y espíritu, cuando nos sentamos delante de la televisión a ver toda *la basura* que transmiten, disculpen la expresión pero no se le puede llamar de otra manera. Todo lo que entra a través de nuestros oídos y nuestros ojos, puede bendecirnos o contaminarnos. Así que, como quienes esperamos a nuestro amado Salvador Jesucristo, debemos de limpiar las casas de TODA levadura, no debe dejar nada, pues nuestro Señor explicó que: *“un poco de levadura, leuda toda la masa,”* es un paso ineludible para la sanidad de la casa, hay que sacar al mundo de ella, pues si no se hace, el mundo destruirá la casa y a Ud. con ella.

Es tiempo pues de retomar nuestro sacerdocio y de poner la mirada en el Reino de los Cielos, somos un pueblo escogido con una misión especial, veamos: *“⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”* **1 Pedro 2.9** Somos sacerdotes de Dios y es necesario que cumplamos nuestro sacerdocio. Nuestro sacerdocio comienza en nuestra casa, es quizás allí el más importante lugar en que debemos de ejercerlo. De nuestro sacerdocio dependerá la salud espiritual y hasta cierto punto la salvación de nuestra familia, el Señor pedirá cuentas a cada cabeza de hogar, por la familia que le puso en la mano. Nos fueron dadas precisas instrucciones de cómo enseñar a nuestros hijos, y sobre la organización de la familia, y no las estamos cumpliendo, de allí el fracaso que la familia cristiana está viviendo actualmente, se ha dejado de lado la Palabra de Dios, y no estamos dando las enseñanzas a nuestros hijos e hijas, no está la familia actual instruyendo al niño en su camino. La Biblia dice: *“¹⁹ Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes,”* **Deuteronomio 11.19** Hablarles de la Palabra a nuestros hijos desde su más temprana edad, es de crucial importancia, es en ese tiempo que ellos con naturalidad y docilidad aprenden la enseñanza, y así permanecerá en ellos toda la vida. Una cosa es muy importante de hacer resaltar, que para hablarles a cada momento de la palabra, nosotros tenemos que estar llenos de la Palabra, pues, nadie puede dar lo que no tiene. Así que nuestros hijos son un reflejo de lo que nosotros somos, entonces por amor a las almas de ellos y a la nuestra tenemos que fijar las prioridades en nuestra vida, y dejar de navegar en dos aguas. No podremos entrar en el reino de los cielos con corazones divididos, mitad en Dios y mitad en el mundo, nadie que tenga amistad con el mundo entrará al reino, pues es enemigo de Dios.

La Ignorancia trae destrucción, la voluntad de Dios es que todos seamos instruidos, que no haya ignorancia entre nosotros, sino que: *“⁴ el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”* **1 Timoteo 2.4** El reino de nuestro Señor Jesús es de Luz y Verdad, en contraste con el otro reino que es de tinieblas e ignorancia. El enemigo de nuestras almas procura que seamos ignorantes, que no escudriñemos las escrituras, que no nos enteremos de la herencia que el Señor nos ha dado en Cristo, que desconozcamos los alcances extraordinarios de la obra expiatoria de nuestro Señor. La ignorancia trae destrucción, porque cuando pecamos ignorando que lo estamos haciendo, la ignorancia en que estamos actuando no nos hará inocentes, sino que juicios vendrán sobre quien viva así y será destruido por que ignoró su pecado. El Señor es justo, y mayormente estas personas deciden conscientemente ignorar el conocimiento de Dios. Como ejemplo podemos tomar lo que está pasando hoy, millares de hogares cristianos destruidos por el

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 3
1 Timoteo 1.17

divorcio que es pecado, destruyendo vidas y afectando las vidas de los hijos. Tomemos en cuenta que todo lo anteriormente descrito ocurre en hogares que poseen la Palabra de Dios, que de ser oída y obedecida, nada de lo anterior habría acontecido. Así que vino sobre esos hogares lo que ellos mismos permitieron, y se destruyeron, porque dejaron actuar dentro de ellos al maligno, pues tenían la Palabra y no la tomaron en cuenta. ¿En cuántos hogares está pasando esto? ¿En cuántos hogares que tienen Biblias, no se le da la importancia debida? casi nunca o nunca se abren para leerlas con detenimiento buscando la sabiduría y la dirección de Dios ¿Cómo pues podemos culpar al Señor de cualquier cosa que ocurra en ellos? Estas personas conscientemente están desechando el conocimiento de Dios, pues sí tienen tiempo para dedicarle al deporte, a los juegos de videos, a la televisión, a las noticias etc. mientras que lo único que puede salvarlos y mantener su casa en Paz no se le da cabida.

Es necesario regresar al Altar Familiar, el altar familiar es una pieza fundamental para el desarrollo espiritual de la familia, es el lugar donde el sacerdocio se tiene que comenzar a ejercer; obedeciendo así la Voluntad de Dios. El altar familiar es la reunión de la familia para leer Palabra de Dios, explicar de ella una enseñanza, responder preguntas sobre ella y por supuesto para orar por las necesidades de cada uno de los miembros. La mayoría de los testimonios de grandes siervos de Dios, hacen mención del hecho que en sus casas, el altar familiar era una sólida costumbre, que influyó determinante mente en sus vidas espirituales. Esta es la Voluntad de Dios para nuestros hogares: *“⁶ Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.”* **Oseas 4.6** El Señor aquí da una expresión de dolor por haber derramado juicio sobre su pueblo, debido al hecho de que no tuvieron el conocimiento que les hubiera librado. Pero luego le habla a los culpables de que tal cosa hubiera ocurrido, a los sacerdotes, les dice: *“Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio,”* el Señor da justa retribución a cada uno y estos sacerdotes que no habían cumplido con su ministerio llevarían su justo castigo, no serían más sacerdotes y continua diciendo la Palabra: *“porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos,”* Esta parte nos tiene que mover a cada uno que tiene funciones sacerdotales, y no las está cumpliendo.

El conocimiento de Dios es fundamental en el ministerio, el estudio de la Palabra de Dios debe ser prioritario en nuestras vidas. Entonces por el hecho de que estos sacerdotes no buscaron conocer más de Dios, lo que hubiera impedido que el Señor derramara el juicio que destruyó al pueblo. El Señor les castiga a estos sacerdotes echándoles del ministerio y les dice: *“también yo me olvidaré de tus hijos.”* **¿No es esto lo que está pasando hoy?** Los sacerdotes de cada hogar han descuidado su ministerio de enseñanza de la palabra, por una parte ellos la tienen en descuido, y la mayoría sólo la oyen los domingos en la Iglesia, durante la semana tienen muchas cosas “más” importantes que hacer, así que no le dedican tiempo, y el altar familiar está destruido y quizás nunca ha sido edificado. **¿Qué está pasando con los hijos de gran cantidad de creyentes?** Pues están en el mundo, el Señor se está olvidando de ellos, el Señor honra a quien le honra, así está escrito y no puede ser cambiado ni lo será. Podemos concluir diciendo: *“Si nosotros no edificamos nuestra casa en el Señor, el diablo la destruirá,”* es así de sencillo, pues estamos en una guerra

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 4
1 Timoteo 1.17

espiritual en que nadie puede permanecer neutral. Estamos en los últimos tiempos la corrupción en todos los aspectos de la vida está muy avanzada, tenemos que salvar a nuestra familia y el lugar es el **Altar Familiar**, allí es donde tenemos que llevar a cada uno de nuestros hijos, al conocimiento del Señor Jesucristo, por supuesto el altar familiar debe estar sostenido con oración, un buen testimonio de papá y mamá delante del resto de la familia. El tiempo que le dediquemos al altar familiar, ahorrara mucho dolor, sufrimiento, tanto a nuestros hijos como a nosotros en el futuro, cada minuto invertido allí será una semilla para vida eterna, en nuestras vidas y en la vida de nuestros hijos. Edifiquemos pues el futuro de nuestros hijos y no lo dejemos al azar, el Señor mando a su pueblo a instruir a los niños, no podemos obviar ese mandato. *“¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.”* **Mateo 11.15**

Es cierto que nuestros hijos están bajo la promesa del Señor, de salvar a nuestra casa si creemos en El. Pero también es cierto que las promesas del Señor son para aquellos que la alcanzan, son una especie de trofeo que tenemos que alcanzar luchando, eso sí, en las fuerzas del Espíritu del Señor, todas las promesas del Señor incluyen una motivación a levantarnos de nuestra pereza y batallar espiritualmente para poseerlas, así nos incentiva el Señor. El quiere un ejército de conquistadores de promesas, el Señor no bendecirá la pereza, la mundanalidad o la apatía, veamos: *“¹² a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.”* **Hebreos 6.12** Si alguien en ignorancia te ha enseñado que ya todas las promesas son tuyas, te han mentado. Sí fueran nuestras ya no serían promesas, sino realidades en nuestras vidas, si son promesas es que tenemos que luchar por ellas, el Señor nos ayudará sin duda alguna, pero tenemos que ceñirnos y meternos a la batalla por aquello que queremos alcanzar. Con nuestros hijos tenemos una labor que hacer, para poder cumplir con la encomienda que nos fue dada al confiarnos sus vidas, para llevarlos a los pies de nuestro Salvador Jesucristo. Tal encomienda no la podemos dejar a la Escuela Dominical, ni a la niñera, ni a nadie; es tu responsabilidad, el Señor te pedirá cuenta por tus hijos. Aún tienes tiempo si están sobre esta tierra, hay que doblar rodillas, reconocer nuestras faltas y comenzar a orar y ayunar por ellos. Comenzar el Altar Familiar con los que todavía están en casa, levantémonos como varones y varonas de Dios y defendamos a nuestra descendencia de las garras del maligno, en esta guerra el Señor está contigo y enderezará lo que está torcido, habrá un precio que pagar, pero será poco en comparación con la bendición de ver a nuestros hijos y nietos en los caminos de Dios. *“⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.”* **Mateo 13.9**

¡A Dios se la Gloria!

Por Fernando Regnault

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault